

“Investigación, innovación e inspiración fueron nuestras claves en 2020”



Por: Alexander Ballén Un maestro del Distrito con 15 años de experiencia en las aulas, investigador y Magíster en Educación, habló para Aula a Fondo sobre el trabajo que el IDEP, de la mano de decenas de docentes e investigadores, ha adelantado durante 2020. Esta es la huella que busca dejar el Instituto en el cuerpo docente y en la educación oficial de la ciudad. Correo: oballen@idep.edu.co

¿En qué consistió el trabajo del IDEP en 2020?

Tuvimos dos campos de acción muy claros e intensos. Por un lado, todo lo que fue investigación y por el otro la innovación, y esos dos campos conectados con la inspiración. Ese ha sido uno de nuestros sellos y por eso nuestro proyecto de inversión se llama así: investigación, innovación e inspiración.

¿Y de qué manera la inspiración une estas dos dimensiones?

Viene de una literatura y de una cantidad de investigaciones de la línea académica que revisamos durante todo el año y que viene diciendo que mejorar la calidad de la educación es un imperativo, una necesidad, para ofrecerle mejores oportunidades a niños y niñas para el desarrollo humano y social.

Hemos seguido una línea que dice que la motivación intrínseca es quizás el factor más importante, es decir, que los maestros y maestras quieran mejorar, hacer más, quieran cada vez explorar más. Pero también que los estudiantes, los padres de familia, los tomadores de decisión quieran hacer más.

¿Y cómo desde el IDEP se tocó esa motivación intrínseca en los maestros y maestras?

Esa fue nuestra gran pregunta inicial y hemos llegado a la conclusión que es con la inspiración. Porque efectivamente, qué mejor que creer, como lo dice Michael Fullem, que lo que estoy haciendo lo hago porque quiero y no porque me toca, y eso nos parece muy importante.



Hay consenso en que el factor asociado a la calidad educativa más importante es el maestro. Y el maestro no en cuántos títulos o doctorados tenga, sino en su práctica de aula, en sus prácticas pedagógicas. Si esto es así, entonces cómo hacemos para que los maestros cada vez se motiven más por enseñar mejor por lograr mejores prácticas. Nosotros creemos más en la vía de la motivación intrínseca, es decir, de que el maestro brille con unas habilidades propias y pueda tener unas potencialidades, y las que no las pueda desarrollar, las adquiera.



Por eso los maestros entienden el programa que tenemos, pues busca demostrar que **podemos desarrollarnos entre pares, podemos aprender de los mejores y los mejores son también colegas**, no son expertos ajenos a la escuela. Esto es lo que los maestros han encontrado, han venido entendiendo y han venido reconociendo.

“Hay consenso en que el factor asociado a la calidad educativa más importante es el maestro. Y el maestro no en cuántos títulos o doctorados tenga, sino en su práctica de aula, en sus prácticas pedagógicas”

¿Qué acciones puntuales se desarrollaron en esa vía de la inspiración?

Tuvimos el programa de acompañamiento situado **‘Maestros y Maestras que Inspiran’**: **45 docentes en tres líneas de trabajo acompañados por maestros mentores reconocidos internacionalmente** como Alexander Rubio Álvarez, Luis Miguel Bermúdez o Sindy Carolina Bernal, sobre ‘Bienestar y socio emocionalidad’, ‘Diversidad, derechos humanos y sexualidad’ e ‘Innovación TIC e inclusión’.

Estos maestros tuvieron una comunidad de formación en sus colegios y alrededor de ella ya hay semilleros gracias al proceso de acompañamiento y sistematización de su experiencia. En 2021 vamos a invitar a más maestros y vamos a abrir nuevas líneas de trabajo. Les recomiendo que estén pendientes porque va a ser mucho más chévere que este año.

También tuvimos un Seminario Internacional al que invitamos maestros y maestras de todo el mundo para inspirar la labor de nuestros docentes. Tuvimos cerca de 500 maestros tanto nacionales como internacionales como invitados panelistas y más de 8000 asistentes. Queremos que sea un evento en donde los maestros y maestras puedan dialogar con otros maestros del mundo alrededor de problemas globales con soluciones educativas locales.

¿Y cómo se abordó el trabajo con redes y semilleros que ya están conformados?

En este campo **tuvimos una estrategia de apoyo que se llama ‘Incentiva’ con la que buscamos incentivar a maestros que están haciendo investigación e innovación** en colectivos, en redes, en semilleros y los pusimos en diálogo, los conectamos. Fueron en total 150 participantes que hoy están recibiendo una incentiva a su trabajo. El próximo año queremos potenciarlo mucho más.

Apoyamos más de 30 eventos en los que participaron las redes y colectivos dando a conocer su trabajo e integrando a las comunidades educativas a discusiones permanentes sobre cómo fortalecer la educación y el quehacer docente.

También tenemos lo que se ha hecho con la Secretaría de Educación del Distrito alrededor del Premio a la Investigación e Innovación 2020, que este año ya se entregó y fue todo un éxito. Tuvimos muchas más aplicaciones de lo normal y esto quiere decir que este premio está generando cada vez más relevancia y que los maestros y maestras.

“Tuvimos una agenda de investigación que nos permitió identificar las tendencias de investigación en educación en el mundo y cuáles están siendo más relevantes”
Hablemos del papel investigativo del Instituto, un rol clave para la educación en Bogotá. ¿Qué se hizo?

Tuvimos las estrategias 1, 2 y 3 de la Meta 108 del Plan de Desarrollo, en donde hicimos un programa de investigación para la transformación pedagógica y el cierre de brechas.

Por un lado, trabajamos investigaciones como Bogotá en el marco del COVID, cómo se atendió la emergencia educativa, hicimos unas notas de política pública, recogimos datos que analizamos por grupos focales con profesores, estudiantes, padres de familia, directivos, académicos, etcétera.

También **creamos la estrategia Profes en Acción**, esta fue nuestra primera respuesta a la pandemia y nuestra forma de aportarle a la ciudad, que fue producir contenido audiovisual que pudieran utilizar ellos o colegas en ciertas áreas y con unos contenidos curriculares. De este ejercicio tuvimos cerca de 400 clases, en total logramos con todas las demás estrategias cerca de 4 millones de visualizaciones, entonces nos estuvieron mirando mucho los maestros.

También **apoyamos bastante la Misión de Educadores y Sabiduría Ciudadana** y una agenda de investigación que nos permitió identificar las tendencias de investigación en educación en el mundo y cuáles están siendo más relevantes. Encontramos que hay temas de formación docente muy claves, gamificación, todo lo que tiene que ver con educación mediada por tecnología, innovación y TIC. Al respecto tenemos libros que están por publicarse.

¿Hubo investigaciones que buscaran impactar las políticas públicas educativas de la ciudad?

Por supuesto. La estrategia dos la pensamos para decir, -con todo esto que estamos haciendo y que el IDEP ha hecho en todos estos años-, qué tanto le estamos ayudando a los tomadores de decisión en los diferentes niveles, a nivel del sector de la educación pública, de la administración de un colegio, del aula, cómo le estamos entregando esa información y como la hacemos llegar para que tomen decisiones.

Entonces **fortalecimos todo nuestro sistema de análisis de la política pública**, hicimos la línea de base del índice del derecho a la educación en Bogotá a nivel de colegios. Esto es algo que existe a nivel internacional para entender cuáles son las brechas que hay dentro de las ciudades y eso comparado con otras ciudades dentro de un país.

Nuestra gran innovación -y esto lo van a ver en el mundo- es que nosotros lo logramos hacer a nivel de Bogotá. Comenzamos a nivel de localidades y de colegios y **esto va a servir para que los directivos y los maestros también tengan información y puedan saber hacia dónde enfocan transformaciones pedagógicas institucionales.**

“Miramos hacia un sistema educativo diferente, con elementos contenidos y habilidades que realmente funcionen en nuestros tiempos y, sobre todo, para el desarrollo humano y el desarrollo social”. También se **conformaron grupos de investigación...**

Conformamos el **grupo de investigación ‘La Educación al Derecho’** que trabaja investigaciones alrededor de la educación como derecho, de la jurisprudencia, del análisis del derecho. Nos consultaron dos altas cortes preguntándonos nuestra opinión sobre diferentes temas, y eso quiero decir que es muy relevante.

También fortalecimos el **grupo de investigación ‘Serendipia’**, liderado por nuestro director Alexander Rubio Álvarez, que está pensando cómo debe ser la educación del siglo XXI, el presente de cara hacia el futuro, cómo debe ser ese cambio de paradigma, qué elementos debe tener a nivel curricular, didáctico, evaluativo, de política pública. Un sistema educativo mucho más pertinente para este tiempo y aquí van a haber unas publicaciones bien interesantes.

Toda esta articulación de lo que estamos haciendo en investigación, la consolidamos a través del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación en estos grupos de investigación y nuestro Institulac.

En esta estrategia también **tuvimos la escuela de Maestros y Maestras que Investigan e Innovan.** Hicimos un primer piloto con la fundación Varkey de Argentina. Nuestros maestros de Bogotá tuvieron la oportunidad de interactuar con maestros muy destacados de diferentes partes del mundo y lo que se viene es que vamos a abrir más cursos libres y gratuitos para que puedan seguir desarrollando sus habilidades y competencias tanto para la investigación como para la Innovación.

Un Instituto se debe principalmente a sus publicaciones. ¿Cómo se avanzó en esta importante misión?

Tuvimos grandes logros. **Publicamos 19 libros** que incluyen la publicación de las notas de política, libros, nuestra Revista Educación y Ciudad, que obtuvo la calificación C en Publindex, una cantidad de informes, reportes y papers que seguramente irán para revistas indexadas, producto de las investigaciones y de todo lo que hemos venido reflexionando.

Tenemos este magazine Aula Urbana que está en proceso de metamorfosis de evolución y se está haciendo mucho más amigable, también hubo blogs, podcast y tenemos listo para iniciar un programa radial el próximo año. Todos los sueños que nos hemos ido proponiendo se han venido cumpliendo.

Una de esas publicaciones habla del nuevo paradigma educativo ¿De qué se trata ese nuevo paradigma?

Queremos dejar una serie de comprensiones frente al país que tenemos. Frente al sentido de la educación, que hoy responde más a un enfoque económico y que tiene, por ejemplo, unas características de evaluación cuantitativa con elementos industriales.

Miramos hacia un sistema educativo diferente, con elementos contenidos y habilidades que realmente funcionen en nuestros tiempos y, sobre todo, para el desarrollo humano y el desarrollo social. Esta publicación habla de la socio-emocionalidad como un elemento fundamental. Hay que pensarnos la ciudadanía global, la alimentación sana y el acondicionamiento físico.

Aprender a respirar, eso que parece tan fácil, no lo es. En otros sistemas educativos está ganando mucha relevancia y acá tenemos quizás a una de las personas más destacadas en el mundo que es el director Alexander Rubio.

Vamos a publicar este libro terminando 2020 y esperamos que todos lean. Queremos dejar huella una nueva visión y una nueva comprensión del sentido de la educación en el siglo en El Siglo 21.

¿El próximo año el IDEP buscará apuntar más hacia esa dirección?

El otro año vienen unas líneas de trabajo que también tratan elementos claves para el nuevo paradigma. Corporeidad, socio-emocionalidad y bienestar; innovación TIC; gamificación; diversidad, género y brechas humanas; Derechos Humanos; Inclusión; Liderazgo y emprendimiento; Resolución de problemas matemáticos; comunicación y poli alfabetismo; Educación ambiental y sostenibilidad; Educación rural y multigrado; e interculturalidad y ciudadanía global. Esas son las líneas. Si creemos que nos enfocamos por ahí, ese software de la escuela cambia y se actualiza.

Si lo que queremos es actualizar el software ¿En qué versión estamos en este momento?

Estamos en una versión siglo 20, con un Hardware siglo 19 y estudiantes que ya necesitan conectividad 5g para el Siglo 21. No es una metáfora, pero así estamos de raros.

¿Se refiere a que estamos desactualizados en las maneras de enseñar?

En las maneras de enseñar estamos desactualizados y en las de aprender también.

No digo que el profe este desactualizado lo que pasa es que la sociedad va cambiando, los jóvenes van cambiando y cada vez van más rápido.

Los jóvenes de ahora, y lo dice Jesús Martín Barbero, no leen, escriben, aman o sienten como antes sino de otras formas. Su cuerpo lo tratan, lo viven y lo muestran de una forma diferente. Entonces los maestros tenemos que entender eso que está pasando, esos jóvenes, esa sociedad para poder interactuar mejor.

Esa es la apuesta, que entendamos eso para interactuar mejor y eso es lo que estamos haciendo. Investigando y todo el tiempo junto a los maestros hablándonos entre pares, acompañándonos a nosotros mismos.

“Estamos en una versión siglo 20, con un Hardware siglo 19 y estudiantes que ya necesitan conectividad 5g para el Siglo 21. No es una metáfora, pero así estamos de raros”.

¿Eso apunta a que todos los maestros deban investigar e innovar?

No todos los maestros deben ser investigadores e innovadores, esa es una discusión académica que hay. No creo que no todos deben hacerlo.

Creo que de alguna manera la gran mayoría sí hace investigación e innovación, así no la haya sistematizado, así no le haga ciertos filtros académicos. De todos modos, está resolviendo preguntas e inquietudes todo el tiempo.

La innovación es en esencia resolver una situación, un problema, mejorar un proceso, un producto, un resultado de una manera sencilla. Y aquí creo que muchos maestros están haciendo eso. Quedan pocos la verdad que no se han motivado a hacer algún algo innovador o algo de investigación, son pocos los que no han entrado en esa dinámica.

Escuche aquí el mensaje de Alexander Ballén para las maestras y maestros de Bogotá.

